

## UNA VIDA / UNA HISTORIA

POR CAROLINA EDWARDS

1546 – 1568

ISABEL DE VALOIS  
el gran amor de Felipe II

Isabel de Valois nació el 2 de abril de 1546 en el palacio de Fontainebleau, residencia predilecta de la monarquía francesa, ubicada a 56 kilómetros al sureste de París. Como hija de Enrique II y Catalina de Médicis, la pequeña disfrutó de una infancia placentera hasta alcanzar la adolescencia, una etapa de transición y desarrollo personal inherentemente complejo que se agudizó al contraer matrimonio con Felipe II, rey de España, la nación más poderosa de Europa occidental en aquel entonces. Esta fue una alianza histórica que selló la paz entre ambas naciones, en el tratado de paz de Cateau-Cambresis, y una unión que para la sorpresa del monarca, 20 años mayor, y en su tercer matrimonio, resultó ser sorpresivamente armoniosa. Y aunque consciente de su responsabilidad de proveer a un heredero, Isabel solo pudo tener dos hijas: Isabel Clara Eugenia, futura gobernadora de los Países Bajos, y Catalina Micaela, duquesa de Saboya. Partos difíciles debilitaron la frágil salud de la reina y en su último embarazo, mal diagnosticada de trastornos intestinales, abortó a una criatura de cinco meses solo horas antes de fallecer de pielonefritis, cuando tenía apenas 23 años. Devastadora pérdida para su desconsolado marido, que desde ese día vistió de luto en memoria al gran amor de su vida.

“Este lugar me parecía uno de los más aburridos del mundo. Pero os aseguro, Señora, que tengo un marido tan bueno y soy tan feliz que aun cuando fuese cien veces más aburrido, yo no me aburriría nada”

Isabel de Valois (extracto de una carta enviada a su madre desde España)



PRONTO A REABRIR DESPUÉS DE 14 AÑOS:

Museo de Santiago Casa Colorada:  
el que toda una generación no conoce

Regresa con una museografía moderna, tienda con merchandising capitalino y otras novedades que lo potenciarán.

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ R.

Antes de que todo colapsara, el Museo de Santiago Casa Colorada llegó a tener más de 70 mil visitas anuales, en 2009. Un proyecto de remodelación en 2010 quedó en espera, luego del terremoto que asoló al país en febrero. Cuando en 2019 se aprobó el presupuesto para su restauración, la pandemia ralentizó y encareció el proceso. Ahora, 14 años después, está casi todo listo para reinaugarlo. “Ayer comenzó el último contrato, que son las instalaciones de los equipos audiovisuales”, cuenta Andrés Mosqueira, historiador y director del museo desde 2007. Y comenta con entusiasmo las novedades, aunque aún no tiene fecha de apertura.

“Renovamos la museografía completa. Conservamos elementos análogos del museo de los años 80, pero también incorporamos mucha tecnología, pensando en una generación completa que no lo conoce. Tenemos que hablar en un lenguaje que a ellos les sea práctico”, explica el director.

En su renovación y modernización, el museo es ahora “una experiencia por la historia de la ciudad”, añade. Entre las novedades que lista Mosqueira están las tres



En pie desde 1779, la Casa Colorada fue declarada Monumento Nacional en 1977.



Así ha crecido Santiago hacia arriba: desde la altura de las casas coloniales al Costanera Center.



Detalle de uno de los nuevos dioramas de Zerreitug: la forestación del Cerro Santa Lucía, emprendida en 1872.

nuevas salas de exhibición, que se suman a las cinco anteriores; un auditorio renovado; una biblioteca y un centro lector abierto al público; sala de exposiciones temporales; una tienda del museo, y eventualmente, un café o un carrito de venta. “Estamos pensando

que esto sea un museo en forma, no un apéndice de un centro cultural”, afirma. También tiene accesibilidad universal y un sistema de lazillero para las personas ciegas, “que es una aplicación con la que pueden recorrer el museo con una audioguía georreferencial”.

En las salas se despliegan proyecciones junto con maquetas y los dioramas de Zerreitug, siempre llenos de detalles. Hay fotografías ampliadas y objetos que dan cuenta de las transformaciones que ha vivido Santiago. El conjunto de estos elementos da cuenta de la historia política, económica, social o arquitectónica de la ciudad.

“Tenemos tres ejes fundamentales en nuestro guion. Uno es la reposición de la historia de la ciudad, la forma de habitar el espacio.

Esa es la columna vertebral”, explica Mosqueira, que va desde el pasado prehispánico al Santiago actual. Un segundo elemento es la reflexión acerca de la ciudad; “esto termina con una sala que está proyectada para poder preguntarle a la gente qué ciudad sueña en el futuro”, comenta el director.

“Un tercer aspecto que para nosotros también es esencial es colaborar con el proceso educativo. El público objetivo siguen siendo los estudiantes y, por lo tanto, el guion refuerza áreas del currículum educativo, pero desde una mirada más reflexiva, más amplia, más holística”, afirma Andrés Mosqueira.

Crítica de ópera: \_\_\_\_\_

Una “Flauta Mágica” de fina  
belleza escénica

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Un cuidado espectáculo inició, el lluvioso jueves pasado, la temporada lírica 2024 del Teatro Municipal de Santiago. Una sala prácticamente llena siguió con atención el desarrollo de “La Flauta Mágica” (Mozart, 1791), que no es solo una parábola de la lucha entre el bien y el mal, sino también una obra que enfrenta lo masculino y lo femenino, lo sublime y lo rústico, la sabiduría y la ingenuidad, y que congrega estos polos para develar todo aquello que cabe dentro de “lo humano”.

La dirección de escena de Christine Hucke apostó por la pulcritud y la sobriedad en elementos y movimientos. Apartándose de habituales golpes de efecto, el desarrollo fue siempre natural, en armonía absoluta con la escenografía de Jorge “Chino” González, basada en sutiles proyecciones sobre transparencias y telas en tonos pastel (malvas, rosas, grises, azules). Apoyados en la tecnología, Hucke y González supieron sugerir la idea de un templo inmaterial que gobierna sobre las pequeñas del mundo. Un momento sobrecogedor fue aquel de la suave brisa sobre lienzos plateados durante la primera intervención del coro (“Bald, Jüngling, oder nie!”). La sugerente iluminación de Ricardo Castro y el sencillo y elegante vestuario, también firmado por Jorge “Chino” González, completaron una producción que aúna concentración expresiva y belleza.

Al frente de la Orquesta Filarmónica, Pedro Pablo Prudencio ofreció una lectura algo beethoveniana de la obertura, a la que dotó de un peso sonoro excesivo y un movimiento poco fluido. Una vez abierto el telón, esto fue diluyéndose poco a poco, y la música conquistó transparencia y profundidad. Se agradece al maestro su cuidado con las voces y también su conexión con el escenario, lo que es fundamental en una ópera tan variada. Una cima fue el sonido orquestal desde el viaje a los infiernos hasta la apoteosis que propone el solemne “Heil sei euch Geweihten!”. Excelente la labor del Coro del Teatro Municipal (dirección de Jorge Klastornick y Alejandro Reyes), que sumó nobleza de emisión a su conocida capacidad vocal y musical.

La Pamina de la soprano Anyña Pinto brilló por sus pianísimos y su línea de canto, mientras que Aigul Khismatullina, ovacionada, fue una admirable Reina de la Noche, que agregó energía dramática a la imprescindible habilidad con la coloratura. Musicales, precisas y teatralmente comprometidas las Tres Damas (Andrea Aguilar, Camila Aguilera y Evelyn Ramírez), lo mismo que los genios (Javier Barrios, Nicole Galleguillos y Pilar Garrido) y la Papagena de Marisol Vega. El tenor Dmitry Ivanchey fue un Tamino seguro, pero de línea poco mozartiana y emisión agreste, mientras que el barítono Alexander Mimosnovill cumplió sin más como Papageno. Correcto el bajo Taras Berez-hansky, pero su Sarastro no se impone ni por voz ni por presencia escénica. Divertido y también desagradable, como debe ser, el Monostato de Gonzalo Araya. Excelentes aportes los de Matías Moncada (notable Primer sacerdote), Pedro Espinoza (Segundo sacerdote y Primer hombre armado) y Homero Pérez-Miranda (Segundo hombre armado).

PLAN DE LA FOJI Y GOBIERNO METROPOLITANO:

Orquestas comunales cierran  
“Más Música, Más Cultura”

150 jóvenes músicos se presentarán este domingo, a las 18:00 horas, en el Teatro de la U. de Chile. La entrada es gratuita.

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

Orquestas conformadas por escolares de establecimientos educacionales públicos de Providencia, Las Condes y Huechuraba actuarán mañana, a las 18:00 horas, en el Teatro de la U. de Chile (Metro Baquedano, gratis. Más información en Foji.cl).

El evento marcará el cierre del proyecto “Más Música, Más Cultura”, desarrollado por el Gobierno de Santiago y la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles (FOJI), y en él se presenta-

rán la agrupación Juvenil Liceo Siete, la Orquesta del Colegio Leonardo Da Vinci, la Orquesta Comunal Estudiantil de Huechuraba, y las sinfónicas de Providencia y Andrés Bello. 150 talentos que abordarán un variado repertorio, desde bandas sonoras de cine, hasta selecciones de óperas y obras maestras de Sibelius y Brahms, así como arreglos de música popular.

“Este proyecto partió el año pasado. Se hizo un concurso público y se seleccionaron solo cinco orquestas comunales para cerrar ‘Más Música,



La Orquesta Comunal Estudiantil de Huechuraba quedó seleccionada para este concierto que se realizará mañana en el Teatro U. de Chile.

Más Cultura’. Cada una de ellas tocará por quince minutos”, señala Pablo Aranda, director ejecutivo de la FOJI. Añade que esta es una oportunidad para promocionar y apoyar a “las orquestas comunales que para nosotros son como nuestro semillero. De ahí se nutren nuestras agrupaciones estrella de Santiago y regiones. Es una instancia para dar visibilidad al entusiasmo

y el talento de estos chicos, y ver el nivel en que están”.

El ejecutivo celebra que el programa incluya música chilena. “Tendremos obras de Alfonso Leng, Horacio Salinas y los Jaivas. Un repertorio que se sumará a música de películas y piezas clásicas, como la obertura de ‘Las Bodas de Figaro’, de Mozart. Será una tarde muy variada”, cierra Aranda.